

Gabriela Múnera: Una maestra que aún aprende



Johana Muñoz O.

Comunicadora Social – Periodista
Universidad de Antioquia
johanamo@colanta.com.co
Colombia

Carlos H. Londoño L.

Médico Veterinario
Universidad de Antioquia
carlosll@colanta.com.co
Colombia

Foto: Johana Muñoz O.

En límites con Donmatías (Antioquia) se encuentra La Candelita, finca ubicada en la vereda Los Arrayanes en el municipio de Barbosa, de propiedad de la Asociada Productora Gabriela Múnera G., una mujer que le ha puesto tesón a esa herencia de su padre Joaquín Emilio, uno de los Asociados fundadores de COLANTA, para convertir su finca en un prometedor reto.

Gabriela fue maestra de escuela, profesión que desempeñó durante más de 27 años en instituciones educativas rurales de Antioquia, de los cuales, los últimos 20 fueron en Donmatías. Su vocación como educadora le imprimió las características propias de la docencia; la disciplina, la constancia y el orden, fueron pilares de una personalidad que la destaca no sólo en el magisterio, sino como persona y, desde hace más de 10 años, como Asociada Productora de COLANTA.

Luego de su jubilación, Gabriela dejó de enseñar para asumir el rol de aprendiz, y es desde entonces que esta alumna, ahora de la lechería, se dedicó a participar en cuanta capacitación, programa o práctica se tenga en el municipio para así llevar las riendas de lo que ella llama su empresa, La Candelita.

“Todos los días son una oportunidad para aprender y desaprender”, dice Gabriela. De hablar de sumas y restas, gramática, biología, sociales y geografía, entre otras materias, pasó a entender y aplicar temas como la inseminación artificial, los registros, el manejo de medicamentos veterinarios, el control y prevención de enfermedades, y el manejo y fertilización de pasturas, entre tantos temas que le competen como productora de leche. Estos conocimientos los ha transmitido a su hijo y obviamente a sus trabajadores, quienes, como lo afirma, son la extensión de lo que ella físicamente no puede asumir pero que sí sabe cómo debe hacerse adecuadamente.

“Las capacitaciones que he recibido las transmito a mis trabajadores, pero también me interesa que ellos participen igualmente de las actividades de extensión que promueven las buenas prácticas en la finca”. De ahí que su interés por aprender y enseñar hace de Gabriela una colaboradora en todas las actividades donde el conocimiento es el protagonista; en muchas ocasiones ha facilitado en su finca la realización de charlas técnicas y demostraciones de avances



Foto: Johana Muñoz O.

que mejoran la producción y la calidad de vida de los campesinos.

“La Candelita da para todo” argumenta Gabriela al afirmar que no sólo su actividad se enfoca a la ganadería de leche, sino que también destina un espacio para la porcicultura y la agricultura, esta última con una huerta con papas, fríjoles, habichuelas, arvejas, zanahorias y remolacha, entre otros productos, que sirven para el alimento de quienes la habitan y, además, para comercializar el excedente y así ampliar sus ingresos.

Recientemente, La Candelita recibió el certificado expedido por el ICA en el proceso de certificación de fincas. Desde comienzos de este programa,

y con la obligatoriedad de tener la certificación de hatos libres de brucelosis y tuberculosis, Gabriela se dio a la tarea de iniciar los pasos y recomendaciones en dicho proceso.

Con el Decreto 616 comenzó a recibir las capacitaciones y a cumplir con todos los requisitos solicitados. En su finca se encuentran por escrito los planes de vacunación y control de parásitos externos que allí se aplican. Así mismo, los procedimientos que en cualquier momento pueden ser auditables tales como la rutina de ordeño, el programa de prevención y control de mastitis, el lavado y desinfección de sus equipos y utensilios, el control de plagas y roedores y el manejo de residuos sólidos y líquidos, entre otros.

Su hijo John, administrador de empresas y quien es su mano derecha en la finca, es el encargado de llevar todos los registros de La Candelita y por supuesto, de consolidar y analizar los costos de producción.

Gabriela, como productora, se postuló para participar en la investigación adelantada por la Universidad de Antioquia, que hace parte del proyecto para levantar el diagnóstico de mastitis en hatos lecheros de seis municipios del norte del Departamento. Dicho estudio buscó detectar causas de manejo que predisponía la presencia de mastitis y microorganismos que se presentaban en la enfermedad.

Cada mes tuvieron visitas para evaluar el ordeño, se tomaron muestras de los animales que tenían mastitis subclínicas y, de acuerdo con los resultados, se emitieron recomendaciones que Gabriela, con su equipo de trabajo, ha seguido rigurosamente según relata el médico veterinario Carlos Londoño L., en ese entonces Asistente Técnico de COLANTA asignado en la zona.



Foto: Johana Muñoz O.

“Actualmente, la recomendación que debe seguir es seleccionar las vacas más aptas y de las cuales debe dejar crías en la finca, es decir, los reemplazos”, afirma Londoño.

Como resultado de esos procesos administrativos y productivos, La Candelita es la primera finca certificada con ordeño manual en Donmatías. Actualmente, tiene un hato conformado por 26 vacas Holstein, Jersey y cruces de las dos razas mencionadas. Su extracto de calidad demuestra que la leche allí producida cumple con los requisitos exigidos e incentivados por COLANTA. Su producción está por debajo de 25 mil unidades formadoras de colonias (UFC) y el promedio de recuento de células somáticas (RCS) se ha ubicado por debajo de 400.000. “Esto sólo significa que mi trabajo y de quienes me acompañan en esta empresa, no es de un día. Ha sido un esfuerzo constante, es la perseverancia y obediencia a las indicaciones de los que saben. También es el interés que uno le imponga a lo que hace; cada 15 días llamo al laboratorio para conocer el estado de los indicadores de la calidad de la leche que envío a La Cooperativa y así hacer un seguimiento permanente al comportamiento de la leche que echo en el tanque”.

Pero el recorrido de Gabriela Múnera G. por COLANTA no sólo se limita a cumplir con las exigencias y procedimientos para producir una leche tipo A. Su compromiso como Asociada Productora y líder comunitaria la postuló para conformar el Comité de Educación Municipal de Donmatías, en el cual estuvo como secretaria por más de seis años hasta que llegó a conformar en 2010 el Comité de Educación Central, en calidad de miembro principal.

Como integrante de los Comités reconoce la importancia de este grupo de Asociados como puente de comunicación que une a La Cooperativa con el resto de Asociados de los municipios y zonas. “Estos son el enlace para que los Asociados conozcan todos los servicios que ofrece COLANTA; la gente a veces no los utiliza por falta de conocimiento, y por eso nosotros estamos llamados a multiplicarlos”. En ese propósito, ella destaca la actividad del Comité de Donmatías como promotor de las actividades de extensión y capacitación para mejorar la competitividad y calidad de la leche en otras veredas de la localidad como La Frisolera, Bellavista, Bocatoma y en su cabecera municipal.



Foto: Johana Muñoz O.



Foto: Johana Muñoz O.

Gabriela se considera una persona metódica. “Generalmente madrugo a las 4:00 a.m. para supervisar el ordeño. Peso la leche y hago los análisis de mastitis, junto con mis trabajadores”. Esta mujer, que no sabía nada del tema, inició con cuatro vacas que con dificultad lograban producir hasta 30 litros diarios para cumplir con el envío a La Cooperativa. “Ahora el panorama es muy diferente. Yo veo mi empresa muy linda. Antes, era un rastrojo, pero hoy tenemos lo que nos llena de orgullo y nos da el sustento diario. Hay que hacerle mucho

todavía, pero se debe ser constante, es cuestión tener todo bien organizado y el Decreto 616 de certificación de fincas así lo indica. Esto no da para beber, jugar o enamorarse, esto da para vivir bien y tranquila”, dice Gabriela.

Contrario a lo que muchos piensan, para Gabriela tener su finca certificada no es sinónimo de gastos e inversiones costosas, simplemente es cuestión de organizar la finca y saber claramente el procedimiento adecuado para enfrentar cada situación que se

presente. Es la manera más segura de mejorar y de evitar equivocaciones o problemáticas que, finalmente, resultan en pérdidas económicas.

En la profesora Gabriela se admira esa mezcla de amabilidad y férrea voluntad para mejorar su finca, una voluntad que se ha alineado con las políticas de COLANTA convencida de que al producir leche con calidad, se genera una relación donde gana ella como productora, gana La Cooperativa y gana el consumidor. ●